

SONETO XXIII

En tanto que de rosa y de azucena
se muestra la color en vuestro gesto*,
y que vuestro mirar ardiente, honesto,
con clara luz la tempestad serena;

y en tanto que el cabello, que en la vena 5
del oro se escogió, con vuelo presto
por el hermoso cuello blanco, enhiesto,
el viento mueve, esparce y desordena:

coged de vuestra alegre primavera 10
el dulce fruto antes que el tiempo airado
cubra de nieve la hermosa cumbre.

Marchitará la rosa el viento helado,
todo lo mudará la edad ligera
por no hacer mudanza en su costumbre.

*gesto=rostro

En este soneto, uno de los más conocidos de Garcilaso, el poeta recrea dos tópicos clásicos: "Collige, virgo, rosas" (coge, doncella, las rosas de la vida), y el "Carpe diem" (disfrutad ahora). Así se invita a los jóvenes a gozar de la vida antes de que el tiempo acabe con todo.

La amada aparece descrita de modo impresionista, a través de unos rasgos que nos remiten al ideal de belleza femenina del Renacimiento: la tez sonrosada, la mirada brillante, el cabello rubio, largo y suelto, la esbeltez del cuello.